

La siguiente información es un recordatorio de la importancia de asegurarse de que sus niños tengan todas sus vacunas antes de entrar a la escuela.

El sarampión era antes una enfermedad común de la infancia y algo que se pensaba casi formaba parte del crecimiento. Aunque la mayoría de los niños se recuperaban del sarampión sin problemas, muchos otros no. En algunos, la infección causaba pulmonía y en otros pocos, encefalitis (*infección del cerebro*) e incluso la muerte. De cada 1.000 personas que les daba sarampión, de 1 a 2 morían. Antes de que la vacuna contra el sarampión estuviera disponible, un promedio de 450 personas morían de sarampión anualmente; la mayoría de estas personas eran niños sanos.

Gracias al éxito de la vacuna contra el sarampión, ahora podemos proteger a los niños del sarampión. Sin embargo, en estos últimos años algunos padres han rehusado o han retrasado las vacunas de sus niños debido a temores o por falsa información sobre la seguridad de las vacunas contra el sarampión. Por esta razón hay más niños, adolescentes y adultos sin vacunar en nuestra comunidad.

Cuando se opta por no vacunar a los niños no sólo los deja a ellos susceptibles al sarampión, sino que también expone a otros niños al sarampión. Esto incluye a los bebés que son muy pequeños para ser vacunados y a otros que no puedan ser vacunados debido a algunos problemas de salud. Además, el sarampión sigue siendo una enfermedad común y los brotes grandes todavía ocurren en los EE. UU. y otras partes del mundo.

El virus del sarampión se propaga fácilmente a través del aire cuando una persona infectada estornuda o tose y alguien que está cerca inhala las gotitas infectadas. Puede también ser transmitido por el contacto directo con los líquidos de la nariz o de la boca de una persona infectada. Es uno de las enfermedades más contagiosas conocidas por la humanidad.

Los brotes recientes en los EE.UU. se presentaron en personas no vacunadas. El sarampión es muy contagioso y el virus puede vivir hasta dos horas en el aire donde personas infectadas pudieron haber tosido o estornudado, o en superficies que pudieran haber tocado.

La Academia Americana de Pediatras (AAP) recomiendan que todos los niños deben recibir la vacuna MMR de los 12-15 meses de edad, y otra vez de los 4-6 años de edad. Existe una vacuna combinada llamada MMRV que contiene la vacuna contra la varicela y la vacuna MMR (sarampión, paperas y rubeola). La vacuna MMRV es una opción para algunos niños entre 12 meses y 12 años de edad.

Hable con su pediatra, ellos tienen la mejor fuente de información y consejos sobre las vacunas.